GEORGE KELLY

1905 - 1967

George Kelly estaba enseñando psicología fisiológica en Fort Hays Kansas State College en 1931. Era la época de la depresión y los trastos sucios. Al reconocer las penurias y sufrimientos de las familias granjeras de esta parte del centro-oeste de Kansas, decidió hacer algo más humanitario con su vida: decidió desarrollar un servicio clínico rural.

Imagínense, esta empresa era difícil económicamente hablando. Muchos de sus clientes carecían de dinero; algunos no podían acudir, de manera que tanto él como sus estudiantes tenían que trasladarse continuamente a sus casas, a veces recorriendo trayectos durante horas.

En principio, Kelly usó el entrenamiento freudiano estándar que cualquier psicólogo licenciado recibía en esos días. Tenía a estas personas tumbadas en el diván, asociando libremente, contándole sus sueños. Cuando veía resistencias o símbolos de necesidades agresivas o sexuales, pacientemente transmitía sus impresiones con ellos. Era sorprendente ver cómo estas relativamente poco sofisticadas personas recibían fácilmente estas explicaciones sobre sus problemas. Era seguro que, dada su cultura, estas personas debían recibir como terriblemente raras las interpretaciones clásicas freudianas. Sin embargo, no era así. Aparentemente, las personas ponían su fe en él, el profesional.

No obstante, el propio Kelly no estaba conforme con las interpretaciones clásicas freudianas.

Las consideraba un poco fuera de tiempo y lugar, como muy poco apropiadas para la vida de las familias granjeras de Kansas. Con lo que, a medida que pasó el tiempo, empezó a notar que sus interpretaciones de los sueños y demás se estaban volviendo cada vez menos ortodoxas. De hecho, empezó a hacerlas como ¡explicaciones! Sus clientes le escuchaban tan atentamente como siempre y empezó a mejorar lenta pero firmemente.

Empezó a creer que lo que verdaderamente le importaba a estas personas era que tenían una explicación para lo que les pasaba; que tenían una vía para comprender sus dificultades. Lo que importaba era que el "caos" de sus vidas desarrollaba un cierto orden. Y descubrió que, mientras que se aceptaba de buena manera cualquier orden que surgiera de una figura de autoridad, cualquier orden y comprensión que proviniera de sus propias vidas, de su propia cultura, era incluso mejor.

Aparte de estas introspecciones, Kelly desarrolló su teoría y su filosofía. La teoría vendría un poco después de una filosofía que llamó **constructivismo alternativo**, lo cual sostiene la idea de que si existe una sola realidad verdadera, la realidad siempre se experimenta desde una u otra perspectiva o **construcción** alternativa. Yo tengo una construcción, tú tienes otra, una persona al otro lado del planeta tiene otra, alguien que vivió hace tiempo tuvo otra, un científico moderno otra, cada niño tiene una e incluso alguien gravemente enfermo de la mente tiene una.

Algunas construcciones son mejores que otras. La mía, espero, es mejor que la de alguien que está severamente perturbado de la mente. La construcción de mi médico sobre mis enfermedades es mejor, confío, que la construcción que tiene del párroco de la comunidad. Sin embargo, la construcción de cualquiera nunca está del todo completa (el mundo es simplemente demasiado complejo, demasiado grande, para que alguien pueda lograr una perspectiva perfecta) Y la perspectiva de cualquiera de nosotros no debe verse completamente ignorada tampoco.

De hecho, cada perspectiva es una perspectiva de la última realidad y tiene algún valor para esa persona en ese tiempo y lugares precisos.

Con razón, Kelly dice que existe un número infinito de construcciones alternativas que lanzamos al mundo, y si estas no funcionan, ¡podemos coger otras!

Biografía

George Kelly nació el 28 de abril de 1905, en una granja cercana a Perth, Kansas. Fue el único hijo de Theodore y Elfleda Kelly. Su padre era al principio un ministro presbiteriano que se había retirado a la granja por prescripción médica. Su madre era una profesora de colegio.

La escolaridad de George fue de lo más errática. Su familia se mudó en carreta a Colorado cuando George era chico, para más tarde ser forzados a volverse a Kansas cuando empezó a escasear el agua. A partir de aquí, George a duras penas completaba un curso del cole. Afortunadamente, sus padres tomaron parte en su educación. A los trece años de edad, finalmente se le envió al colegio en Wichita.

Después del instituto, Kelly era un buen ejemplo de alguien que está tanto interesado en cualquier cosa como básicamente sin dirección en la vida. Logró su bachiller en Física y Matemáticas en 1926 del colegio Park, seguido de un master en sociología de la Universidad de Kansas. Al trasladarse a Minesota, enseñó oratoria pública a organizadores laborales y banqueros y dio clases de ciudadanía a inmigrantes.

Se mudó a Sheldon, Iowa donde enseñó y supervisó clases de teatro dramático en un colegio. Allí conoció a la que sería su mujer, Gladis Thompson.

Después de unos cuantos trabajos de corto plazo, recibió una beca para acudir a la Universidad de Edimburgo, donde recibió su título de grado en Educación dentro de Psicología. En 1931, recibió su licenciatura en psicología de la Universidad Estatal de Iowa. Entonces, durante la depresión y mientras trabajaba en el Fort Hays Kansas State College, fue cuando desarrolló su teoría y sus técnicas clínicas. Durante la Segunda Guerra Mundial, Kelly prestó sus servicios como psicólogo de aviación dentro de la Marina, seguido de un trabajo obligatorio en la Universidad de Maryland.

En 1946, sustituye por la Universidad estatal de Ohio; un año después de que Carl Rogers se había ido, adquiriendo la dirección de su programa clínico. Fue aquí donde su teoría maduró; donde escribió sus dos volúmenes, La Psicología de los Constructos y donde influenciaría a un gran número de estudiantes.

En 1965, empezó a ocuparse de trabajos de investigación en la Universidad Brandeis, donde trabajaba Maslow. Por desgracia, murió muy poco tiempo después, el 6 de marzo de 1967.

Teoría

La teoría de Kelly empieza con lo que él llama "**la metáfora prodigiosa**". Kelly había observado mucho tiempo atrás que tanto los científicos, como los terapeutas usualmente demostraban una actitud peculiar ante las personas: mientras que se veían a sí mismos de manera bastante bien, tendían a lo contrario con sus clientes; al tiempo que se consideraban como embarcados en las finas artes de la razón y el empirismo, veían a la gente común como víctimas de sus energías sexuales o de sus historias condicionantes.

Pero Kelly, ayudándose de sus experiencias con sus estudiantes y granjeros de Kansas, notó que estas personas comunes también estaban envueltas en los temas de la ciencia; ellos también estaban intentando comprender lo que les ocurría.

O sea, que las personas comunes también son científicas. Tienen construcciones de su realidad, de la misma forma en que los científicos tienen teorías. Tienen expectativas o anticipaciones, como los científicos poseen hipótesis. Se embarcan en comportamientos que prueban esas expectativas, como los científicos hacen con sus experimentos. Mejoran su comprensión de la realidad sobre la base de sus experiencias, como los científicos ajustan su teoría para que encaje en los hechos. Toda la teoría de Kelly surge de esta metáfora.

El postulado fundamental

Kelly organizó su teoría en un postulado fundamental y en 11 corolarios. Su postulado fundamental dice así: "Los procesos de una persona son canalizados psicológicamente a medida que anticipan los eventos." (Estas y las subsecuentes citas están extraídas del texto en inglés de Kelly de 1955 *The Psychology of Personal Constructs*) este sería el movimiento central en el proceso científico: desde la hipótesis al experimento u observación; desde la anticipación a la experiencia o comportamiento.

Kelly define los procesos como nuestras experiencias, pensamientos, sentimientos, comportamientos y cualquier otra cosa que nos dejemos en el tintero. Todas estas cosas están determinadas, no solamente por la realidad externa, sino por nuestros esfuerzos de anticiparnos al mundo, a otras personas, y a nosotros mismos, en todo momento y siempre, día tras día, año tras año.

De manera que, cuando me asomo a la ventana para ver la procedencia de un ruido ensordecedor, no veo exactamente ni completamente lo que está ahí fuera. Busco aquello referido a mis expectativas. Quizás estoy buscando un accidente de coche o un camión de basura.

No estoy preparado para la obra en construcción del edificio de enfrente que produce un sonido similar al de un camión, o tampoco lo estoy para el aterrizaje de un OVNI en plena calle. Si el objeto volador fuese de hecho el productor del ruido, inicialmente no lo percibiré como tal. Percibiré algo. Estaré confuso y asustado.
Intentaré comprender lo que estoy viendo. Me volcaré en miles de comportamientos para intentar ver lo que eso me retiraré rápidamente de la ventana por la ansiedad. Solamente después de un tiempo seré capaz de hallar la anticipación correcta, la hipótesis correcta: "¡OH, Dios Mío, si es un OVNI!"
Claro que si la aparición de ovnis fuese una cosa común en mi mundo, que producen ese tipo de sonidos, podría anticiparme con accidentes de coche, camiones de basura u ovnis; una anticipación que sería corroborada tan pronto me asomase a la ventana.

El Corolario de la Construcción
"Una persona anticipa los eventos cuando construye sus reproducciones exactas".

Esto quiere decir que **construimos** nuestras anticipaciones usando nuestra experiencia pasada. Somos fundamentalmente criaturas conservadoras; esperamos que las cosas ocurran tal y como lo han hecho antes. Buscamos los patrones, las consistencias, en nuestras experiencias. Si preparo mi alarma de mi reloj, espero que suene a la hora en que lo he puesto, ya que esto lo ha hecho desde que lo tengo. Si me comporto de forma amable con alguien, yo espero que me respondan de la misma manera.
Este sería el paso que va desde la teoría a la hipótesis; o lo que es lo mismo, desde **el sistema de construcción** (conocimiento, comprensión) a la anticipación.

El Corolario de la experiencia

"El sistema de construcción de una persona varía a medida que sucesivamente construye las reproducciones exactas de los eventos."

Cuando las cosas no ocurren de la manera en que esperamos que lo hagan, tenemos que adaptarnos, tenemos que **reconstruir**. Esta nueva experiencia altera nuestras futuras anticipaciones. Aprendemos.

Este sería el paso desde la experimentación y observación a la validación o reconstrucción: basándome en los resultados de nuestro experimento (los comportamientos que llevamos a cabo) o en nuestras observaciones (las experiencias que tengo), podemos mantener nuestra fe en la teoría de la realidad que creamos o la cambiamos por otra.

El corolario de la dicotomía

"El sistema de construcción de una persona está compuesto de un número finito de constructos dicotómicos."

Guardamos la experiencia en forma de **constructos,** término al cual también Kelly ha llamado "conceptos útiles", "ficciones convenientes" y "plantillas transparentes". Lo que hacemos es "colocar" estas "plantillas" en el mundo, guiando nuestras percepciones y comportamientos.

Con frecuencia les llama **constructos personales**, enfatizando el hecho de que son tuyos y de nadie más; únicos para ti. Un constructo no es un título o categoría, o cajón de sastre, o dimensión que yo como psicólogo te coloco a ti, esa persona común. Es un poco el cómo ves el mundo.

Kelly también les llama **constructos bipolares**, para enfatizar su naturaleza **dicotómica**. Tiene dos extremos o **polos**: allí donde hay delgadez debe haber gordura, donde hay alto, debe haber bajo, donde hay arriba debe haber abajo y así sucesivamente. Si todo el mundo fuese gordo, entonces lo gordo se volvería insignificante (falto de significado) o idéntico en sentido a "cualquiera". ¡Algunas personas deben llegar a ser delgados para darle un sentido a ser gordo y viceversa!

Realmente, esta introspección es bastante antigua. Por ejemplo, en la antigua China, los filósofos hablaron mucho del ying y del yang, los opuestos que juntos hacen el todo. Más recientemente, Carl Jung ha hablado mucho de esto. Los lingüistas y los antropólogos lo aceptan como un aparte fundamental de nuestro lenguaje y de nuestra cultura.

Un buen número de psicólogos, sobre los pertenecientes a la Gestalt, han señalado que con frecuencia no asociamos cosas separadas como entidades diferenciadas dentro de un contexto más o menos global. Al principio, vemos que se suceden " cosas" indiferenciadas (tal y como William James les llamó "confusión zumbante y floreciente") Posteriormente, aprendemos a escoger ítems de todo ese tinglado que son más importantes; lo que establece la diferencia; lo que tiene significado para nosotros. Al chico pequeño no le importa si eres gordo o flaco, negro o blanco, rico o pobre, judío o musulmán. Sólo cuando las personas que le rodean transmiten sus prejuicios, entonces el niño empieza a percatarse de estas cosas.

Son muchos los constructos que tienen **nombre** o pueden nombrarse fácilmente: bueno-malo, contento-triste, introvertido-extravertido, fluorescente-incandescente...pero existen otros que no son nombrables. Los bebés, e incluso los animales, tienen constructos: comida-que-me-gusta vs. Comida-que-escupo; peligro vs. Seguridad; mamá vs. Extraño.

Probablemente, la mayoría de nuestros constructos son no-verbales. Piénsese, por ejemplo, en todos los hábitos que tenemos y que no nombramos, tal y como los detallados movimientos que llevamos a cabo cuando conducimos un coche. Piénsese en aquellas cosas que reconocemos pero no nombramos, como la formación anatómica que se halla justo debajo de nuestra nariz (llamada piltrum) O en aquellos matices encontrados bajo el término "enamorarse".

Esta es la posición más cercana de Kelly para distinguir la mente consciente de la inconsciente: los constructos con nombres son más fácilmente "pensables". Desde luego, ¡es mucho más fácil hablar de ellos! Es como si un nombre pudiese llevarse de un lado a otro; diseñarlo como constructo; enseñárselo a los demás y demás. E incluso, un constructo que no tenga nombre, sigue "estando ahí", y puede ejercer cualquier efecto en tu vida.

A veces, aunque un constructo tenga nombres, pretendemos creer que un polo realmente no se refiere a algo o alguien. Por ejemplo, un apersona podría decir que no existe una persona totalmente mala en el mundo. Kelly diría que esta persona ha sumergido este polo (algo similar a la represión)

Podría considerarse que para que esta persona reconozca el significado de "malo", debería tomar en cuenta mucho más: quizás, mamá debió haberlo considerado como malo, o papá o incluso yo mismo. En vez de admitir algo como esto, esta persona preferiría dejar de usar el concepto. Sin embargo y
por desgracia, el constructo sigue ahí y se mostrará en los sentimientos y comportamientos de la persona.

Otra diferenciación que hace Kelly con respecto a los constructos se refiere a los constructos periféricos y centrales.

Los constructos **periféricos** son aquellos más universales, propios de los demás aunque incluyen aspectos propios de uno mismo. Los **centrales**, por otro lado, son aquellos más significativos para uno mismo, hasta el extremo de que determinan lo que somos. Escriba los primeros 10 o 20 adjetivos que se le ocurran sobre sí mismo; esto sería algo muy cercano a los constructos centrales. Los constructos centrales es lo más cercano de Kelly a la idea de self.

El corolario de la organización

"De forma característica, cada persona desarrolla (en virtud de su conveniencia anticipando los eventos) un sistema de construcción que engloba relaciones ordinales entre los constructos"

Los constructos no están simplemente flotando sin conexión alguna. Si están ahí, no podríamos ser capaces de usar una sola pizca de información sin que eso nos lleve a otra (¡no seríamos capaces de anticipar!) Cuando nos mencionan la forma de ser de esa chica con la que vamos a salir y que no conocemos; de que tiene una gran personalidad y es guapa, llegamos a creer que cuando la veamos será como Cuasimodo. ¿Cómo hemos llegado desde "gran personalidad" a "Cuasimodo"? ¡Por la organización! Algunos constructos están **subordinados** a otros, o "bajo" otros constructos. Hay dos versiones de esto. Primero, hay una especie taxonómica de subordinación, como las "ramas" de la vida animal o vegetal que aprendemos en la escuela cuando damos biología. Hay seres vivos versus seres no-vivos, por ejemplo: cosas subordinadas a seres vivos serían, digamos, plantas versus animales; bajo plantas, podría haber árboles versus flores; bajo árboles, podría haber coníferas versus decidías; y así, sucesivamente.

Imagínense, estos son constructos personales, no constructos científicos aunque de hecho son constructos taxonómicos. Podrían ser o no los mismos constructos científicos que usamos en biología o no. Tengo una planta conífera llamada árbol de Navidad.

```
Animales -- plantas
                |
       Flores -- árboles
                    |
         Decidias -- Coníferas
                         |
       Arbol de Navidad -- Otros
```

Existe también una clase específica de subordinación llamada **constelación**. Esta comprende montones de constructos, con todos sus polos alineados. Por ejemplo, bajo el constructo de coníferas versus árboles decidías, podemos encontrar madera suave versus madera dura; puntiagudos versus de hojas; conos versus floral y así sucesivamente.

```
     Coníferas -- Decidios
              |
  Madera suave -- madera dura
              |
   Puntiagudos -- de hojas
              |
         Conos -- florales
```

Esto sería también la base de la estereotipia: "nosotros" somos buenos, limpios, listos, morales, etc.; mientras que "ellos" son malos, sucios, tontos, inmorales, etc.

Por supuesto que muchos constructos son independientes entre ellos. Plantas-animales es **independiente** de fluorescente-incandescente, para dar un ejemplo obvio. A veces, la relación entre dos constructos es muy **estrecha**. Si se usa consistentemente un constructo para que prediga a otro, tenemos una construcción estrecha. Prejuicio sería un buen ejemplo: tan pronto colocamos una etiqueta a alguien, inmediatamente y de forma automática asumimos otras cosas sobre esa persona. Llegamos a conclusiones.

Cuando “hacemos” ciencia, necesitamos usar construcciones estrechas. Llamamos a esto “pensamiento riguroso”, y es algo bueno. Después de todo, quien va a querer que un ingeniero que construya puentes solo use unos mapas que están defectuosos. Aquellas personas que se consideran realistas prefieren con frecuencia las construcciones estrechas.

Pero hay un pequeño paso entre lo riguroso y realista y lo rígido. Y esta rigidez puede tornarse patológica, de forma que una persona obsesivo-compulsiva tiene que hacer repetidamente cosas “solo porque sí” o romperá en una crisis de ansiedad.

Por otro lado, la relación entre los constructos es **libre**: existe una conexión, pero no es absoluta; no son estrictamente necesarios entre ellos. La construcción libre es una forma más flexible de usar los constructos. Por ejemplo, cuando viajamos a otro país, tenemos ciertas preconcepciones sobre las personas. Estas podrían ser estereotipos prejuiciosos, si los construimos muy estrechamente. Pero si los usamos de una forma más flexible (libre) nos permitirán comportarnos de una manera más apropiada a su cultura.

Usamos construcciones libre cuando fantaseamos y soñamos; cuando se han roto las anticipaciones y se permiten combinaciones bizarras. No obstante, si utilizamos construcciones libres de manera frecuente e inapropiadamente, pareceremos más bien sujetos ingenuos que flexibles. Llevado a su extremo, la construcción te llevará a que pases el resto de tus días en una institución.

El **ciclo creativo** hace uso de estas ideas. Cuando nos ponemos creativos, en primer lugar liberamos nuestros constructos (construcciones fantasiosas y reflexivas alternativas) Cuando nos topamos con una construcción novelesca que nos parece que tiene algún potencial, nos centramos en ella y la estrechamos. Usamos el ciclo creativo (obviamente) en las artes. En principio, nos liberamos y nos volvemos

creativos en el sentido más simple; luego estrechamos y le damos sustancia a las creaciones que hacemos. Concebimos la idea; le damos forma.

También usamos el ciclo creativo en la terapia. Dejamos a un lado nuestros fracasados modelos de realidad, apartamos a un lado nuestros constructos, nos agarramos a una configuración novelesca, le damos un marco más riguroso y ¡ya está! Volveremos a esto más tarde.

El corolario del rango

"Un constructo es conveniente para su anticipación exclusivamente para un rango finito de eventos." Cualquier constructo no es válido para todo. El constructo de género (macho-hembra) es para la mayoría de nosotros algo de importancia solo con personas y para algunos animales superiores como las mascotas y nuestro ganado. Pocos de nosotros nos preocupamos sobre el sexo de una mosca, o de un cocodrilo o de incluso un armadillo. Y creo que nadie aplica el género a las formaciones geológicas o a los partidos políticos. Estas cosas están fuera del **rango de conveniencia** del constructo de género.

Algunos constructos son muy **amplios**; o lo que es lo mismo, extensos en su aplicación. Bueno-malo es quizás el constructo más amplio de todos, ya que se puede aplicar casi a cualquier cosa. Otros constructos son más **incidentales** o específicos. Fluorescente-incandescente es un constructo bastante específico, ya que solo puede aplicarse a las bombillas.

Pero, obsérvese que aquello que es relativamente específico para ti, puede ser bastante amplio para mí. Un biólogo estará interesado en el género de las moscas, cocodrilos, armadillos, árboles manzaneros, filodendras y demás. O un filósofo podría restringir el uso de bueno-malo específicamente a comportamientos morales, en vez de a cualquier clase de cosas, personas o creencias.

El corolario de la modulación

"La variación en el sistema de construcciones de una persona está limitada a la permeabilidad de los constructos dentro de cuyos rangos de conveniencia descansa las variantes."

Algunos constructos son "elásticos"; tienden a "modular"; son **permeables**, lo que significa que están abiertos a ampliar el rango donde se sitúan. Otros constructos son relativamente impermeables.

Por ejemplo, bueno-malo es un constructo generalmente bastante permeable para la mayoría de nosotros. Con frecuencia le estamos añadiendo nuevos elementos: podríamos no haber visto nunca un ordenador, o un reproductor de discos compactos, o una máquina de faxes; pero tan pronto los podamos conseguir, queremos saber la mejor marca para comprarlos. Igualmente, una persona buscará una roca o algo con lo que golpear si no aparece un martillo, usando el constructo "cosas para martillar" de forma más amplia; más permeable.

Por el otro lado, fluorescente-incandescente es relativamente **impermeable**: podría usarse para alumbrar, pero poco más admite. Y, desde luego los demás no te dejarán sentarte sobre constructos tan impermeables.

En caso de que parezca que estamos hablando de otra manera sobre los constructos incidentales versus amplios, nótese que podemos tener constructos amplios pero impermeables, como aquel expresado por la persona que dice "¿qué diablos habrá pasado con aquellos buenos tiempos? Desde luego, no parece existir una persona honesta en este mundo actual" En otras palabras, la honestidad, en su sentido más amplio, está ahora cerrada. Existen también constructos incidentales que se usan de manera más permeable, como cuando decimos "¡madre mía, hoy estás incandescente! " La permeabilidad es la *verdadera alma* de la poesía.

Cuando no es posible "estrechar" más; cuando no hay de donde sacar más del rango de los constructos que estoy usando, debemos lanzarnos a tomar medidas más drásticas. La **Dilatación** es cuando ampliamos el rango de nuestros constructos. Digamos que no crees en la percepción extra- sensorial. Estás en una fiesta de unos amigos y de repente escuchas una voz dentro de tu cabeza y te vuelves...¡te das cuenta que alguien te está mirando en ese preciso momento! Entonces ahora debes ampliar tu rango de constructos en lo referente a la percepción extra-sensorial, ya que hasta el momento, solo estaba ocupado por unas cuantas bromas y corazonadas.

En otros momentos, a veces los eventos te fuerzan a estrechar el rango de tus constructos de la misma forma dramática. A esto se le llama **constricción**. Un ejemplo podría ser cuando después de pasarte toda la vida creyendo que los humanos somos criaturas morales, experimentas la realidad de la guerra. El constructo que incluye " moral" podría estrecharse hasta su desaparición.

Nótese que la dilación y la constricción son más bien cosas emocionales. Considerándolo así, podrías entender los estados maníacos y depresivos. La persona maníaca ha ampliado su grupo de constructos sobre su felicidad de una forma exagerada y clama "¡nunca habría imaginado que la vida era como es!" Por el contrario, alguien deprimido ha reducido los constructos concernientes a la vida y las buenas cosas a sentarse solo a oscuras en un sillón de su casa.

El corolario de la selección

"Una persona selecciona o escoge para sí misma aquella alternativa en un constructo dicotómico a través de la cual poder anticipar una mayor posibilidad de extensión y definición de su sistema."

Con todos estos constructos y todos estos polos, ¿cómo escogemos nuestros comportamientos? Kelly dice que seleccionamos la actuación que llevaremos a cabo aquello que anticipamos como más elaborado dentro de nuestro sistema de construcción; es decir, aquello que mejore nuestra comprensión, nuestra habilidad para anticiparnos. La realidad nos ofrece límites ante aquello que podemos experimentar o hacer, pero nosotros escogemos cómo construir o interpretar esa realidad. Y también escogemos interpretar esa realidad de la forma en que creamos que mejor nos vendrá.

Comúnmente, nuestras selecciones están entre alternativas aventuradas y otras más seguras. Podríamos, digamos, extender nuestra comprensión sobre la interacción humana heterosexual (ligar) a través de apoyarnos en una elección aventurada de acudir a más fiestas, conocer más personas, desarrollar más relaciones sociales y demás.

Por el otro lado, podríamos escoger definir nuestra comprensión, apoyándonos en la alternativa segura: quedarnos en casa, pensando en que es lo que podría haber hecho mal en aquella relación que tuve o intentando conocer mejor a la persona con la que estoy. Aquella elección que escoja, será la elección que crea que necesito.

Con todas estas posibilidades, podríamos ahora pensar que Kelly tendría algo que decir sobre el libre albedrío versus el determinismo. Claro que lo hizo; y desde luego lo que dijo es bastante interesante: Kelly entiende la libertad como un concepto relativo. No somos “libres” ni “no-libres”; somos más libres en algunas situaciones que en otras; somos más libres para algunas cosas que para otras y somos más libres también bajo algunas construcciones que en otras.

El corolario de la individualidad

"Las personas difieren unas de otras en su construcción de los eventos."

Dado que cada uno de nosotros tiene experiencias distintas, la construcción de la realidad de cada uno es diferente. Recordemos que Kelly llama a su teoría, la teoría de los constructos personales. Él no está de acuerdo con los sistemas de clasificación, con los tipos personales o con los tests de personalidad. Su propio y famoso "test rep", si lo analizamos, no es para nada una prueba en el sentido tradicional.

El corolario de la globalidad

"Siempre que una persona emplea una construcción de experiencias similar a la empleada por otra, sus procesos psicológicos serán parecidos a los de esa otra persona."

El hecho de que seamos diferentes todos no quiere decir que no seamos similares. Si nuestro sistema de construcción (nuestra comprensión de la realidad) es similar, así serán también nuestras experiencias, nuestros comportamientos y nuestros sentimientos. Por ejemplo, si compartimos la misma cultura; si percibimos las cosas de forma parecida, y mientras más cercanos estemos entre sí, más similares seremos.

De hecho, Kelly dice que gastamos gran parte de nuestro tiempo buscando la **validación** de otras personas. Un hombre que está sentado en un bar de su vecindario que grita "¡mujeres!", lo hace con la expectativa de que sus colegas en el bar respondan con el apoyo de su visión del mundo de que en ese preciso momento está desesperado por conseguir "¡Siiiiiií, mujeres!, no podemos vivir sin ellas ni con ellas. "

El mismo escenario se aplica, con sus diferencias necesarias, a las mujeres. Y escenarios similares se pueden también aplicar a los niños preescolares, a las pandillas adolescentes, al clan, a los partidos políticos, a las conferencias científicas y demás. Buscamos el apoyo de aquellos que son similares a nosotros. ¡Sólo ellos saben cómo verdaderamente nos sentimos!

El corolario de la fragmentación

"Una persona puede usar sucesivamente una construcción de subsistemas, los cuales son hipotéticamente incompatibles con el resto"

El **corolario de la fragmentación** dice que podemos ser inconsistentes con nosotros mismos. De hecho, es raro encontrar a una persona que tenga "todo perfectamente atado" y que funcione en todo momento como una personalidad unificada. Por ejemplo, casi todos nosotros, representamos diferentes papeles a lo largo de nuestra vida: soy un hombre, un esposo, un padre, un hijo, un profesor; soy alguien con una cierta etnia y me identifico con una política, una religión y una filosofía.; a veces soy un paciente; otras un consumidor, y otras un buen comensal. Y desde luego no soy el mismo en esos diversos papeles.

A veces los roles están separados por las circunstancias. Un hombre puede ser policía en la noche, actuando como una persona fuerte, autoritaria y eficiente. Pero durante el día, puede ser un padre, actuando gentilmente, cariñoso y afectivo. Una vez que separamos las circunstancias, los roles no entran en conflicto. Pero si no lo hacemos, vemos como este hombre puede encontrarse en la situación de ¡arrestar a su propio hijo! O puede verse siendo un padre fuerte y decidido en un minuto y en el siguiente siendo un padre sobre protector.

Algunos de los seguidores de Kelly han re-introducido una vieja idea del estudio de la personalidad; aquella que dice que cada uno de nosotros es **una comunidad de " self"**, más que simplemente un solo self. Esta idea podría ser cierta.

No obstante, otros teóricos podrían decir que una personalidad más unificada sería más sana y desde luego, ¡una comunidad de self está demasiado cercano a una personalidad múltiple como para ser cómodo!

El corolario de la sociabilidad

"Hasta el punto de que una persona construye los procesos de construcción de otra, ésta puede tener un papel en los procesos sociales que envuelven a la otra persona. "

Aunque no seas realmente similar a otra persona, aún puedes relacionarte con ella. De hecho, puedes "construir de igual manera a como construye otro"; "meterte dentro de su cabeza"; "percibir de dónde viene" y "saber lo que quiere decir". En otras palabras, me puedo situar en una posición aledaña a mí mismo (a través del corolario de la fragmentación) para "ser" otra persona.

Esto es una parte importante del **"role playing"**, dado que cuando estás actuando un papel, lo haces hacia o con otra persona; alguien que necesitas comprender para poder relacionarte con ella. Kelly pensó que esto era tan importante que lo llamó la teoría del rol, pero el nombre ya había sido escogido con anterioridad. De hecho, estas ideas provienen de la escuela de pensamiento en sociología fundada por George Herbert Mead.

Sentimientos

La teoría que hemos presentado hasta el momento puede sonar como muy cognitiva, con todos sus énfasis sobre constructos y construcciones, y muchas personas podrían argumentar que esto es precisamente lo primero que se critica en la teoría de Kelly. De hecho, a Kelly no le gustaba nada que le llamaran un teórico cognitivo. Él creía que sus "constructos profesionales" incluían las ideas más tradicionales sobre percepción, comportamiento y emoción, así como sobre la cognición. Por eso, decir que no habla sobre las emociones es perderse toda la perspectiva de su teoría.

¿Qué es lo que tanto tú como yo llamaríamos emociones (o afectos, o sentimientos)? Kelly los llamó **constructos de transición**, dado que se refieren a las experiencias que tenemos cuando cambiamos nuestros puntos de vista sobre nosotros mismos o el mundo de un lado a otro.

Cuando de pronto nos damos cuenta que nuestros constructos no están funcionando bien, sentimos **ansiedad**. En ese momento, como dice Kelly, "estamos atrapados en el descenso de nuestros constructos."

Y se presenta con cosas tan triviales como dejar de anotar una dirección en tu agenda, hasta olvidar el nombre de una persona cuando se la vamos a presentar a otra; hasta un viaje alucinatorio repentino o hasta incluso olvidar tu propio nombre. Cuando las anticipaciones fallan, sentimos ansiedad. Si ya has leído algo sobre psicología social, puedes observar que este concepto es muy parecido al de disonancia cognitiva.

Cuando la ansiedad envuelve anticipaciones de grandes cambios que se aproximan a tus constructos nucleares (aquellos más importantes para ti), se vuelve **amenazante**. Por ejemplo, no te estás sintiendo bien. Vas al médico.

Te chequea y menea su cabeza. Vuelve a chequearte. Se pone serio. Llama a un colega...Esto es amenazante. También lo sentimos cuando nos graduamos, al casarnos, cuando somos padres por primera vez, cuando la montaña rusa va a caer y durante la terapia.

Cuando haces cosas que no encajan con tus construcciones nucleares (con la idea de quién eres y de cómo debes comportarte) sientes **culpa**. Esta es una nueva y útil definición de la culpa, ya que incluye situaciones que las personas reconocen como productoras de culpa y aún así no encaja en los criterios usuales de ser de alguna manera inmoral. Si tu hijo se cae por un agujero, probablemente no es por tu culpa, pero te sentirás culpable porque el hecho viola tu creencia de que es tu deber como padre el prever cualquier accidente de este tipo. De la misma forma, los niños se sienten culpables con frecuencia cuando un padre se pone enfermo, o cuando se divorcian. Y cuando un criminal hace algo fuera de lo que usualmente hace; algo que el resto del mundo consideraría como bueno, ¡se siente culpable con respecto a ello!

Hasta ahora, hemos hablado mucho sobre cómo adaptarse cuando nuestros constructos no encajan muy bien con la realidad, pero existe otra forma de hacerlo: podemos intentar que la realidad se adapte a nuestros constructos. Kelly llama a este acto **agresión**. Incluye a la agresión propiamente dicha: si alguien critica mi corbata, podré mandarle a freír espárragos, en cuyo caso podré llevar mi corbata en paz. Pero también incluye lo que hoy se conoce como asertividad: a veces las cosas no son como deberían ser, y podemos cambiarlas de manera que encajen con nuestros ideales. ¡Sin asertividad no habría progreso social!

Una vez más, cuando nuestros constructos centrales están en el punto de mira, la agresión se convierte en **hostilidad**. La hostilidad es una manera de insistir en que nuestros constructos son válidos, no importa la evidencia de lo contrario.

Algunos ejemplos podrían ser como el del boxeador retirado que aún defiende que sigue siendo el mejor; un tonto que se cree un Don Juan, o una persona en terapia que se resiste desesperadamente a reconocer que aún existen problemas.

Psicopatología y Terapia

Este título nos lleva a la definición que Kelly hace de lo que es un **trastorno psicológico**: "Cualquier construcción personal que se use de forma repetitiva a pesar de su consistente invalidación." Los comportamientos y pensamientos sobre la neurosis, depresión, paranoia, esquizofrenia, etc., son todos buenos ejemplos. Igualmente que los patrones de violencia, fanatismo, criminalidad, avaricia, adicción y demás. La persona llega a un punto donde no puede anticipar de buena manera ni tampoco puede conseguir nuevas vías de relacionarse con el mundo. Está cargada de ansiedad y hostilidad; es infeliz y también está provocando la infelicidad a los demás.

Si el problema de la persona está en una pobre construcción, entonces la solución sería una **reconstrucción**, término que Kelly estuvo a punto de utilizar para llamar a su tipo de terapia. La psicoterapia comprende lograr que los pacientes reconstruyan; que vean las cosas de otra manera, desde una nueva perspectiva, aquella que les permitan las oportunidades que les lleven a la elaboración.

Los terapeutas kellinianos esencialmente invitan a sus pacientes a embarcarse en una serie de **experimentos** relacionados con los estilos de vida de éstos. Pueden decirles a sus pacientes que dejen a un lado sus constructos, que los rodeen, que los pongan a prueba, que los vuelvan a soltar, que los "amarren fuertemente". Lo que se intenta es impulsar el **movimiento**, cosa esencial para cualquier progreso.

A Kelly, con su bagaje anterior en la dramatización, le gustaba utilizar el **role-playing** para impulsar el movimiento. Podía asumir por ejemplo el papel de tu madre y hacerte expresar tus sentimientos.

Después de un tiempo, te pediría que intercambiaras los papeles con él (tú serías tu madre y él tú) de esta forma, serías más consciente de tu propia construcción de tu relación con tu madre y de la construcción de tu madre. Quizás así, podrías empezar a entenderla o lograr alcanzar otras formas de adaptarte. Podrías llegar a un compromiso, o descubrir una perspectiva completamente nueva que surge de esta nueva relación.

Con frecuencia la terapia de Kelly comprende **tareas para casa**, o cosas que te pedirá que hagas fuera de la situación terapéutica. Su técnica más conocida es la llamada **terapia de rol fijo**. En primer lugar, te pide una descripción de ti mismo; un par de páginas en tercera persona, lo que él llama **un bosquejo del carácter**. Posteriormente construye, quizás con la ayuda de algún colega, otra descripción llamada **bosquejo del rol fijo** de una persona imaginaria o pretendida.

Hace este bosquejo a través del examen cuidadoso de tu bosquejo original, así como con la ayuda de constructos que pueden encajar con los constructos que has utilizado. Esto implica que los nuevos constructos sean independientes de los originales; pero son usados de forma similar; esto es, se refieren al mismo rango de elementos.

Si, por ejemplo, si he usado genio-idiota como un constructo cuando hablo de personas, no dejo mucho espacio entre ellos, y por supuesto, no permito la posibilidad de mucho cambio por hacer. Y dado que usamos los mismos constructos para los demás que para nosotros, tampoco me doy demasiado margen de cambio. En un día verdaderamente estupendo, puedo llamarme a mí mismo como un genio.

En la mayoría de los días no tendré ninguna oportunidad, siempre y cuando use constructos tan dramáticos como éste. Desde luego, terminaré llamándome idiota. Y los idiotas se mantienen siendo idiotas siempre; no se convierten en genios. Por tanto, me prepararé el terreno para la depresión, por no decir una vida con muy pocos amigos.

Kelly podría hacer un bosquejo de rol fijo con un constructo como hábil-inhábil. Este es un constructo mucho más "humano" que genio-idiota. Es bastante menos crítico o juicioso: después de todo, una persona puede ser hábil en algún área y poco hábil en otra. Y por supuesto, este constructo permite un cambio: si me doy cuenta que soy poco hábil en algún área de importancia, con un poco de esfuerzo seré capaz de llegar a ser más hábil.

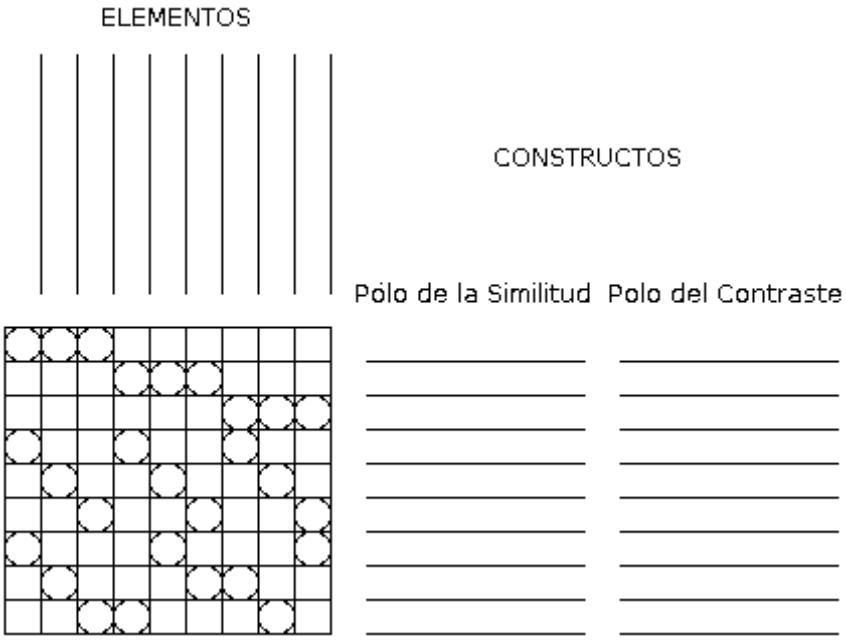
De todas formas, Kelly invitaría posteriormente a su paciente a que asuma el bosquejo del rol fijo durante una semana o dos. Imagínense, este es un compromiso a todos los efectos y durante todo el tiempo pactado. Kelly quiere que seas esta persona 24 horas al día, en el trabajo, en casa e incluso cuando estés solo. Kelly observó que la mayoría de las personas eran bastante buenas haciendo esto, y además gozaban haciéndolo. Después de todo, esta persona es más sana que la que era antes.

Por tanto, el paciente debía venir diciendo "Gracias, doctor ¡Creo que estoy curado! Todo lo que tengo que hacer de ahora en adelante es ser David en vez de Jorge para el resto de mi vida" Pero Kelly tendría guardado un as bajo la manga: le pediría de nuevo a su paciente que asuma otro rol fijo durante unas dos semanas más; uno que no sea tan positivo. Esta situación se da porque la intención de la terapia no es darte una nueva personalidad, ya que prontamente esto se vendría abajo. La idea es enseñarte que de hecho eres tú el que tiene el poder del cambio; de escoger "cómo quieres ser" dentro de tus posibilidades.

La terapia kelliniana persigue abrir a las personas hacia sus alternativas, ayudándoles a descubrir su libertad y permitiéndoles vivir con sus potenciales. Por esta razón, y por muchas otras, Kelly se ubica mayormente dentro de los psicólogos humanistas.

Valoración

Quizás aquello por lo que Kelly es más conocido es el **role construct repertory test (test de repertorio de los constructos de roles)**, vulgarmente conocido como **rep grid**. No es una prueba en el sentido tradicional; es más bien una herramienta de diagnóstico, de auto descubrimiento y de investigación que ha llegado a ser más famosa que el resto de su teoría.



Para empezar, el paciente nombra un número de diez o veinte personas, llamados **elementos**, que sean de cierta importancia en la vida de ésta. En la terapia, estas personas son nombradas en virtud de ciertas categorías sugestivas, tales como " pareja anterior" y "alguien que le da pena", y evidentemente le incluirá a usted, su padre y madre y así sucesivamente.

Luego, el terapeuta o investigador escoge tres de golpe de todos estos elementos y te pregunta cuáles de estos tres son parecidos o guardan alguna similitud y cuál es diferente. Y te pide que le des un nombre con que llamar a la similitud y a la diferencia. La etiqueta de la similitud se llama el **polo de la similitud** y el de la diferencia el **polo del contraste** y juntos conforman uno de los constructos
que usas en tus relaciones sociales. Si, por ejemplo, dices que tanto tu pareja actual como tú son personas nerviosas, pero la anterior pareja era más bien calmada, entonces lo nervioso es el polo de la similitud y calmada es el de contraste del constructo nervioso-calmado.

De esta forma continúas con el resto de las personas (elementos) escogidos de tres en tres, en diferentes combinaciones, hasta que llegas a los veinte. Conjugando los distintos elementos y aplicando ciertas operaciones estadísticas en una tabla, la lista se irá rebajando hasta diez a medida que se van encontrando elementos solapados: muchas veces nuestros constructos, aunque se expresan con diferentes palabras, se usan de la misma manera. Nervioso-calmado, por ejemplo, se puede usar exactamente de la misma forma que usamos neurótico-saludable o intranquilo-pasivo.

Cuando te embarcas en un proceso de auto-descubrimiento y de diagnóstico, se te anima a usar aquellos constructos que se refieran a los comportamientos y personalidades de las personas. Pero cuando usamos estas variables con fines de investigación, se nos podría instar a dar cualquier tipo de constructos y a pedírnoslos como respuestas a toda clase de elementos. Por ejemplo, en psicología industrial, se les pide a las personas que comparen y contrasten varios productos (para análisis de marketing ?mercadeo-), buenos y malos ejemplos de un solo producto (para análisis de control de calidad) o estilos diferentes de liderazgo. Así, podemos encontrar los constructos estilísticos musicales que nos gustan; o nuestros constructos políticos preferentes o los constructos que utilizaremos para comprender las teorías de la personalidad.

En la terapia, todo este proceso brinda tanto al terapeuta como al paciente un esbozo de cómo ve este último su realidad, de manera que pueda discutirse y trabajarse. En la terapia de pareja (matrimonial), dos personas pueden trabajar sobre el esbozo con los mismos grupos de elementos, y así comparar y discutir sus constructos. No es algo sagrado: el esbozo es raro dentro de los "tests" en los que se le invita al paciente a cambiar su mentalidad con respecto a ello en todo momento. Pero tampoco se considera como un cuadro completo del estado mental del paciente. Es lo que es: una herramienta diagnóstica.

En la investigación, podemos echar mano de un gran número de programas informáticos que nos permiten "medir" las distancias entre los constructos o entre elementos. Sacamos un esbozo creado a partir de las propias personas (siempre y cuando usen los mismos elementos) Podemos comparar el punto de vista de una persona antes y después del entrenamiento o terapia. Es una herramienta excitante; una combinación inusual del lado objetivo y subjetivo de la investigación de la personalidad.

Discusión

Kelly publicó La Psicología de los Constructos Personales en 1955. Tras una breve agitación de interés (y una considerable crítica), tanto él como su teoría se olvidaron, a excepción de unos cuantos alumnos leales, muchos de los cuales se dedicaron más a la práctica clínica que en el avance de la psicología de la personalidad. Curiosamente, su teoría continúa teniendo una cierta notoriedad en Inglaterra, particularmente entre los psicólogos industriales.

Las razones de esta pérdida de atención no son tan difíciles de imaginar: en aquel momento la rama "científica" de la psicología estaba aún anclada en el abordaje conductista, prestando poca paciencia al lado subjetivo de las cosas; y la parte clínica de la psicología consideraba que personas como Carl Rogers eran mucho más fáciles de seguir.

Kelly estaba por lo menos 20 años avanzado a su tiempo. Ha sido solo recientemente con la llamada "revolución cognitiva", cuando las personas estamos verdaderamente preparadas para entenderle.

Es irónico que George Kelly, siempre fiel a su filosofía del alter nativismo constructivista, creyese que si su teoría permanecía vigente en 10 o 20 años después de una forma muy cercana a la original, sería una causa de preocupación. Las teorías, como nuestras perspectivas individuales de la realidad, deben ser cambiantes, no mantenerse estáticas. *En este sentido, aún en la actualidad, existen muchos teóricos que se aferran a sus postulados teóricos y escuelas, permaneciendo apartados en prácticamente tres grandes bloques: los humanistas, los psicoanalistas (psicodinámicos) y los conductistas, con desviaciones y mezclas que incluyen el cognitivismo. N.T.*

Pero desde luego hay críticas importantes. Primero, aunque Kelly es un buen escritor, escogió reinventar la psicología desde "lo maduro", introduciendo un nuevo grupo de términos, así como de metáforas e imágenes. Y se mantuvo en esta línea para evitar ser asociado con otras posturas dentro del campo. Esta actitud definitivamente le alienó de la gran corriente imperante.

Por otro lado, desde una perspectiva más positiva, algunos de los mundos que creó actualmente se encuentran bien situados en la psicología contemporánea (aunque hay quien aún los considera como un tanto ridículos): la anticipación se ha hecho famosa por los famosos psicólogos cognitivos como Ulric Neisser; el constructo, la construcción, lo construal y todas sus variantes se pueden hallar en muchos artículos justo al lado de palabras como percepción y comportamiento. Lamentablemente, Kelly, como tantos otros innovadores, apenas alcanza algún crédito por sus innovaciones, debido en gran parte a que los psicólogos raramente se preocupan en su formación de saber de dónde surgen las ideas.

El “rep Grid” se ha vuelve también bastante popular, especialmente desde que los ordenadores han aparecido, haciendo mucho más fácil su manejo. Tal y como mencioné anteriormente, es una buena herramienta sobre lo cualitativo y lo introspectivo que incluso algunos críticos de la teoría en general de Kelly han llegado a reconocer como válido.

Conexiones

Mucho de la Teoría de los Constructos Personales es fenomenológico. Kelly reconoce su simpatía por las teorías fenomenológicas de Carl Rogers, Donald Snygg y Arthur Combs, así como por los “teóricos del self” tipo Prescott Lecky y Víctor Raimy. Pero era escéptico con la fenomenología per se. Como muchos otros, asumía que la fenomenología era un cierto tipo de idealismo introspectivo. Pero, tal y como compartiremos en los capítulos siguientes, esta es una asunción errónea.

Así, un fenomenólogo encontraría muchas coincidencias con la teoría de Kelly. Por ejemplo, Kelly cree que para entender el comportamiento, necesitamos comprender cómo la persona construye la realidad; a saber, cómo la entiende, cómo la percibe, más que verdaderamente qué es la realidad. De hecho, puntualiza que la visión de cualquiera de la realidad (incluso aquella del científico más preciso) es simplemente eso: una perspectiva. Y sin embargo sostiene que, de forma empática, no hay peligro aquí de solipsismo (la idea de que el mundo es sólo mi idea), ya que se ve sobre algo. Este es exactamente el significado del principio básico de la fenomenología, conocido como intencionalidad.

Por otro lado, hay aspectos de la teoría de Kelly que no son congruentes con la fenomenología. En primer lugar, Kelly fue un verdadero constructor teórico y los aspectos técnicos de su teoría dan fe de ello. Los fenomenólogos, al contrario, tienden a evitar la teoría. En segundo lugar, él esperaba con ahínco una metodología rigurosa para la psicología, aun cuando el científico experimental fuese
su metáfora graciosa.

La mayoría de los fenomenólogos son mucho más escépticos con respecto a la experimentación.

El énfasis en la construcción de la teoría; por el detalle fino, y por la búsqueda de una metodología rigurosa para la psicología hace que Kelly sea muy atractivo para los modernos psicólogos cognitivos. El tiempo nos dirá si Kelly será recordado como fenomenólogo o como cognitivista.

Lecturas

La referencia básica para George Kelly es de la de los dos volúmenes de **La Psicología de los Constructos Personales** (1955). Los primeros tres capítulos se pueden hallar como trabajos aparte titulados **A Theory of Personality** (1963). Otro trabajo, escrito especialmente para la persona laica es **Inquiring Man: The Theory of Personal Constructs** (1971) de Bannister y Fransella.

DONALD SNYGG

1904 - 1967

ARTHUR W COMBS

1912 - 1999

En ocasiones, una teoría fracasa en lograr la atención que se merece debido a que es muy simple, muy clara, muy práctica. La teoría de Snygg y Combs es uno de estos casos. Si bien ha tenido un buen impacto sobre un cierto número de humanistas, no ha logrado el éxito que otras han tenido. Aunque ambos autores dicen cosas muy similares, la teoría de Rogers suena más radical, la de Kelly más científica y la fenomenología europea más filosófica. Pero la teoría de Snygg y Combs bien se merece un repaso.

El Campo fenoménico

En primer lugar, "todo comportamiento, sin excepción, está completamente determinado y es pertinente al **campo fenoménico** del organismo conductual " El campo fenoménico es nuestra realidad subjetiva; el mundo que percibimos, incluyendo los objetos físicos y personas y sus comportamientos, pensamientos, imágenes, fantasías, sentimientos e ideas como justicia, libertad, igualdad y demás. Snygg y Combs enfatizan, por encima de todo, que este campo fenoménico lo que interesa verdaderamente a la psicología.

Y por tanto, si queremos comprender y predecir el comportamiento de una persona, debemos centrarnos en su campo fenoménico. Ya que no podemos observarlo directamente, debemos inferirlo desde las cosas que nosotros mismos observamos. Podemos recoger datos del comportamiento, emplear varias pruebas, y demás; Snygg y Combs están abiertos a una gran variedad

de métodos. De hecho, si tenemos una variedad de observadores, llegaremos eventualmente a comprender el campo fenoménico de la persona.

Por consiguiente, seremos capaces de comprender y predecir el comportamiento de esta persona, ya que como arriba decíamos, todo su comportamiento seguirá una respuesta razonable, significativa y de propósito al campo fenoménico de la misma.

Un motivo

Esto nos conduce a la comprensión de Snygg y Combs sobre la motivación: "La necesidad básica de cualquiera es preservar y acrecentar el **campo fenoménico** y las características de todas las partes de este campo están supeditadas a esta necesidad" El ser (self) fenoménico de una persona es su propio punto de vista sobre sí mismo. Este punto de vista se va desarrollando con la vida y se basa en las características físicas de la persona (tal y como se ven), improntas culturales (tal y como lo experimentan) y otras experiencias más personales.

Nótese que este es el self fenoménico que estamos intentando mantener y engrandecer. Es más que la mera sobre vivencia física o la satisfacción básica de deseos. El cuerpo y sus necesidades también forman parte del self, pero no son inevitables. Un adolescente que intenta un suicidio; un soldado que busca ser mártir o un prisionero en huelga de hambre no están sirviendo a sus necesidades corporales. Pero están manteniendo, e incluso quizás enalteciendo sus propias imágenes de lo que son. El principio básico motivacional de Snygg y Combs contiene las ideas de Alfred Adler sobre la

compensación de la inferioridad y la lucha por la superioridad, la auto-actualización de Abraham Maslow y toda clase de conceptos relacionados.

Nos volvemos "más", de acuerdo con Snygg y Combs, en términos de la **diferenciación**; un proceso que ilustra cómo una figura surge desde sus antecedentes. El aprendizaje no es una cuestión de conectar una respuesta con un estímulo y un estímulo con una respuesta o de incluso, una respuesta con otra.
Aprender es una cuestión de mejorar la cualidad del propio campo fenoménico al extraer algunos detalles desde la confusión, ya que el detalle es importante, es significativo para la persona.

Esto es, por supuesto, la misma cosa que la idea de constructos de Kelly: cuando somos niños, el color de piel de alguien puede ser irrelevante; más tarde, otros enseñan al niño que el color es importante. El color surge desde un *background*; se diferencia al blanco del negro; se aprende el contraste. ¿Por qué? En este caso no porque se le haya enseñado al niño la conexión entre el color y la cualidad del carácter de alguien, sino porque el niño no puede llegar a ignorar las diferenciaciones que esos "otros significativos" hacen.

El ejemplo ilustra brillantemente cómo la teoría se aplica tanto a la psicología del desarrollo como a la social. Tanto como niños o como adultos, ya sea solos o en presencia de otros, mantenemos y engrandecemos nuestro sentido de quienes somos a través de refinar y volver a refinar las diferenciaciones que hacemos.

Psicología aplicada

Snygg y Combs también se preocupan por cuestiones clínicas al añadir el concepto de **amenaza**, lo que sería "la conciencia de peligro al self fenoménico". Idealmente, la amenaza se encuentra con las acciones apropiadas y nuevas diferenciaciones que aumentan la habilidad de la persona para lidiar con amenazas similares en el futuro.

Si la persona carece de la organización para lidiar con la amenaza de esta manera, ésta podría escoger cualquier acción que aparte momentáneamente el peligro, a manera de un despojo que se tira al saco de basura, pero esto no servirá al self a largo plazo. Las defensas, los síntomas neuróticos y psicóticos, e incluso los comportamientos criminales se explican de esta manera.

Por tanto, la terapia se dirige a que el paciente se libere de esas percepciones y acciones de corto alcance, así como de las cogniciones y emociones que ha establecido para protegerse de la amenaza. "La terapia es la provisión de la facilitación de situaciones donde el impulso normal del organismo para mantener y agrandar su organización se libere para poder operar mejor" Y siguiendo la aproximación pragmática y flexible de los autores, esto puede hacerse a través de una intervención activa del terapeuta o impulsando al paciente a descubrir sus propias diferenciaciones, dependiendo de las necesidades individuales.

Snygg y Combs también prestan mucha atención a la educación y aquí, su término favorito es **significado**. El aprendizaje ocurre cuando las

diferenciaciones en juego tienen una relevancia directa en las necesidades individuales del sujeto; esto es, cuando el aprendizaje es significativo para ese individuo.

Siempre que los maestros insistan en forzar un material que desde la perspectiva del estudiante no tenga relevancia para él, la educación será un proceso más que arduo. Es curioso observar como un chico que no puede recordar los husos horarios pueda recordar hasta la edad de piedra cuando habla de las puntuaciones de sus jugadores preferidos de fútbol. O una chica que no puede escribir un párrafo coherente, pueda contar historias que pondría orgulloso a Chaucer. Si el cálculo o Shakespeare o cualquier cosa que creemos que deben aprender los niños les perece difícil a ellos, no es porque los niños sean tontos. Es porque no ven ninguna razón para aprenderlos. Los profesores deben llegar a conocer a sus estudiantes, dado que la motivación para aprender está "dentro" de ellos, en sus campos fenoménicos y en sus self fenoménicos.

Lecturas

Para aprender más de su teoría, les sugiero Snygg and Combs' *Individual Behavior.* 10 años más tarde, Combs hizo una nueva edición llamada *Individual Behavior: A Perceptual Approach to Behavior*, donde sustituye "fenomenológico" por "perceptual", supuestamente en un esfuerzo de hacer el acercamiento más aceptable para una audiencia más conductual. Combs, junto a Donald Ávila y William Purkey, también escribió *Helping Relationships*, donde se aplica la teoría a la educación, al trabajo social, terapia y demás.